

El trabajo colaborativo, una herramienta de enseñanza para el aprendizaje

Collaborative work, a learning tool for knowledge

Valeria Ivette Avitia Hernández¹
Jazmín Ivette Burrola Herrera²
Mayra Selene Uranga Alvídrez³

Resumen

Este documento contiene una descripción analítica de la experiencia en el diseño y aplicación de un proyecto educativo en el nivel de primaria para un grupo de sexto grado, donde el trabajo colaborativo brindó a los alumnos la oportunidad de ser un agente activo en su propio conocimiento. La heterogeneidad y las experiencias vividas, además de las habilidades que poseían les permitieron interactuar con sus compañeros en un ambiente de coaprendizaje. Debido a la importancia que tiene el desarrollo de habilidades y competencias en los escolares a lo largo de su educación básica, para desenvolverse activa y participativamente en la sociedad, es necesario que se fomente el trabajo colaborativo en las instituciones educativas, por medio de estrategias o dinámicas que no sean consideradas como carga extra al docente, sino como un apoyo a su labor y fortaleza para sus técnicas de enseñanza, para que forme estudiantes activos y motivados con deseos de compartir sus conocimientos y aprecien la diversidad de capacidades que presentan sus compañeros. A partir del trabajo colaborativo, los alumnos desarrollan en clase sus capacidades de

¹ Valeria Ivette Avitia Hernández. Profesora en la Escuela Primaria Federal 21 de Marzo de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, México. Es egresada de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón”. Correo electrónico: vale24jc@gmail.com

² Jazmín Ivette Burrola Herrera. Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Saucillo, Chihuahua, México. Es Maestría en Educación Campo: Práctica docente y candidata a doctora. Correo electrónico: jazb_22@hotmail.com

³ Mayra Selene Uranga Alvídrez. Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Saucillo, Chihuahua, México. Es Maestría en Educación Campo Práctica docente por la Universidad Pedagógica Nacional, Campus Delicias. Correo electrónico: mayrsel@hotmail.com

interrelacionarse asertivamente y practicar valores como el respeto a las opiniones de los demás, con la finalidad de enriquecer los conocimientos dentro de una convivencia armónica que propicie una educación integral. Se considera de suma importancia revalorizar la práctica educativa que se desenvuelve en las aulas, así como la implementación del trabajo en equipo con la participación activa de cada integrante del grupo al ser tomadas en cuenta sus fortalezas personales y académicas.

Palabras clave

Ambiente educativo, aprendizaje cooperativo, clima escolar, coeducación, enseñanza en equipo.

Abstract

This document contains an analytical description of the experience in the design and implementation of an educational project at the level of primary in a group of sixth grade where collaborative work provided students the opportunity to be an active agent in its own knowledge. Heterogeneity and experiences, as well as the skills that had enabled them to interact with their peers in an atmosphere of co-learning. Due to the importance that has the development of skills and competences throughout their elementary school to develop active and actively in society, it is necessary to encourage collaborative work in the institutions Educational, through strategies or dynamics that do not involve the teaching extra load, but that support their work and strengthen their teaching techniques, to make form active and motivated students wanting to share their knowledge and they appreciate the diversity of capabilities that the members of the group present. Is through collaborative work that students develop their abilities to interact assertively and practice values such as the respect for the views of others, in order to enrich the knowledge within a harmonious coexistence that it will lead to a comprehensive education. He is considered paramount to enhance educational practice that unfolds in classrooms, as well as the implementation of teamwork with the active participation of each Member of the group to be taken into account their personal and academic strengths.

Keywords

Educational environment, cooperative learning, school climate, coeducation, teaching team.

Introducción

Pese a que vivimos en un mundo tan cambiante, existen profesores que continúan en la práctica de la enseñanza tradicional, convierten sus clases en espacios donde sus estudiantes son simplemente oyentes y receptores de información, la participación que tienen es mínima y casi nula la interacción con sus compañeros. Por lo tanto, surge la iniciativa por realizar investigaciones que permitan demostrar la importancia que tiene el trabajo colaborativo en el aprendizaje de los alumnos como una herramienta para la labor docente.

El trabajo colaborativo permite al profesorado enriquecer su enseñanza en beneficio de sus estudiantes; visualizar la diversidad de ritmos y estilos de aprendizajes que coexisten en un grupo permite concebir esta multiplicidad no como un obstáculo para la enseñanza, sino como una alternativa de apoyo, al tomar en cuenta que la colaboración e interacción entre iguales hará más fructífera cualquier estrategia didáctica.

La investigación fue realizada en un contexto Rural, en la primaria Tierra y Libertad de Estación Concho, dentro del municipio de Saucillo Chihuahua. Es una escuela de organización completa, se tomó como grupo de estudio el sexto grado conformado por 17 alumnos cuyas edades oscilaban entre los once y doce años.

Problemática

El análisis inicial se realizó basado en el examen de diagnóstico, destacaba el bajo nivel académico, los niños no resolvían de manera eficiente los problemas razonados de la asignatura de matemáticas y en la mayoría de los contenidos mostraban dificultad para realizar las actividades sugeridas por la maestra. En relación a la escritura presentaban mala ortografía y deficiente redacción, en cuanto a la lectura sólo dos alumnas alcanzaban el estándar de palabras leídas por minuto del grado. A pesar del bajo rendimiento, una fortaleza fue que la mayoría de los alumnos disponían de una actitud activa y participativa en las clases, existía una gran diversidad de aptitudes y actitudes que posibilitaban un trabajo enriquecedor.

Los alumnos de nivel académico regular generalmente se reunían con las mismas personas para las actividades de equipos y cuando se les pedía trabajar con alguien más mostraban un poco de apatía, eso provocaba conflictos que volvían difícil el trabajo conjunto, muchas de las veces al final concluían las tareas por separado y aquellos alumnos que eran excluidos de los grupos mostraban desmotivación y negatividad ante dinámicas o actividades que requirieran la ayuda entre pares o equipos.

En la actualidad se habla de aulas inclusivas en las que se atiende a la

heterogeneidad de un grupo, sin embargo, la realidad es que algunos docentes olvidan esta diversidad al impartir las clases, visualizan al alumnado como un grupo homogéneo en el que es posible aplicar las mismas técnicas y estrategias para llevar a cabo la enseñanza-aprendizaje.

Objetivos

Debido a la necesidad de conocer el verdadero significado del trabajo colaborativo dentro del aula y su utilidad en los procesos de enseñanza, la presente investigación se centró en el objetivo de favorecer el aprendizaje de los alumnos de sexto grado mediante la implementación del trabajo colaborativo. Algunas de las preguntas generadoras del tema de investigación fueron: ¿Cómo influye el trabajo colaborativo en el aprendizaje de los alumnos? ¿Cuáles estrategias se utilizan para trabajar colaborativamente? ¿Qué elementos teórico-metodológicos apoyan el trabajo colaborativo en el aula? ¿Cómo facilita al docente el trabajo colaborativo para favorecer el aprendizaje de sus alumnos?, entre otras que permitieron un estudio integral del tema.

Referentes teóricos

Desde el nacimiento el hombre empieza a formar parte de una sociedad, la familia es el primer grupo al que se pertenece y a lo largo de su existencia interactúa en otros más como la escuela; es aquí donde el aprendizaje individual por medio de la interacción con otras personas permite compartir el cúmulo de conocimientos y experiencias vividas. La socialización entre individuos es transcendental para la sociedad, por eso es indispensable que cada persona desarrolle destrezas para comunicarse con otros, así como la importancia que tiene dentro de las instituciones educativas para el fortalecimiento de lazos colaborativos y desarrollo armónico entre los niños que permitan propiciar ambientes áulicos adecuados y confortables.

“El ser humano nació para habitar en grupos, su sentido de vida es social y su desarrollo humano, espiritual y profesional alcanza plenitud cuando está en interacción con otros. Lo mismo ocurre con el aprendizaje” (Parra, 2007, p.4). Éste comienza con un análisis individual hasta llegar a la conceptualización y apropiación del conocimiento, que, aunque es indispensable que se efectúe este proceso de forma personal, para llegar a la comprensión es más fácil si se contrasta con las concepciones de otras personas que estén en el mismo transcurso.

El trabajo colaborativo debe ser implementado no sólo para el logro

de un aprendizaje significativo, sino también como una herramienta para que los estudiantes aprendan, se diviertan, convivan y compartan como lo menciona Xus (2003) en su obra, donde además recomienda que se valoren los lazos que se refuerzan en este tipo de organización en el aula, como la solidaridad que los alumnos manifiestan especialmente con los compañeros que presentan necesidades específicas de apoyo educativo.

El trabajo colaborativo es una herramienta esencial para el profesor, esta le ayuda a que los alumnos se apropien de los conocimientos, lo cual dará como resultado un mejor rendimiento escolar. Johnson et al. (1999) afirman que un buen rendimiento en el aula requiere de un esfuerzo cooperativo y no uno individualista o competitivo, así mismo se fomentan valores que permitan el respeto e inclusión a la diversidad.

El aprendizaje cooperativo en el aula señala tres tipos de aprendizaje: el individualista en el que los estudiantes son responsables de su propio aprendizaje sin tener relación con sus compañeros, el competitivo en el cual los alumnos se esfuerzan por ser mejores que los demás y el cooperativo donde se trabaja conjunto para acrecentar los conocimientos de todos y lograr objetivos en común.

Xus Martin (2003) señala que el aprendizaje colaborativo “no es únicamente trabajo en pequeños grupos, sino una forma de trabajo escolar que exige ayuda mutua para alcanzar el éxito” (p.100), por lo tanto, para lograrlo es necesaria la participación de las partes que forman un todo. Se sabe que éste se desarrolla a través de un proceso gradual en el que cada miembro se siente mutuamente comprometido con el aprendizaje de los demás y genera una interdependencia positiva que no implica competencia. En este tipo de aprendizaje se busca compartir la autoridad, aceptar la responsabilidad y el punto de vista del otro, así como construir un consenso con los demás dentro del grupo.

En el recuento de la teoría constructivista Woolflok (1996) hace referencia a los conceptos más importantes que aportó Vigotsky, quien afirma que en un primer momento los niños se encuentran en una Zona de Desarrollo Real (ZDR) en la cual son capaces de resolver de manera independiente las tareas y problemáticas que se le presenten, en caso de que los alumnos no puedan hacerlo por si solos pasan a una Zona de Desarrollo Potencial que al contrario de la primera, para la resolución de problemáticas es necesario contar con la guía y apoyo de un adulto o de compañeros más diestros.

Según Woolflok (1996) “Al encontrarse los alumnos construyendo el conocimiento conjuntamente, cada vez y en función de la tarea, el alumno más capaz asiste a los otros dentro de la ZDP” (p. 27), por lo tanto, en el

trabajo colaborativo los alumnos mediante la socialización y la interacción con sus compañeros logran ejecutar las actividades de una mejor manera, es decir, en un principio necesitarán de la ayuda de sus compañeros para realizar las actividades y tareas encomendadas, pero en un futuro al llegar a su Zona de Desarrollo Próximo podrán hacerlo por sí mismos.

Método

El paradigma por el que se rige esta investigación es de tipo crítico transformativo al tratar de ir más allá de investigar y describir, presenta un enfoque cualitativo con una perspectiva metodológica que se orientó a la investigación-acción con la elaboración, aplicación y evaluación de un proyecto educativo que buscó favorecer el trabajo realizado en el aula con la actuación pertinente del docente, con la pretensión de desencadenar efectos positivos en el aprendizaje de los alumnos. Para la recopilación de la información emanada de la aplicación y evaluación del proyecto se utilizaron diversas técnicas, entre las que destacan la observación participante y la entrevista estandarizada abierta con instrumentos como bitácora, diario de trabajo, listas de cotejo y rúbricas, fotografías, audiograbaciones, entre otras que permitieron dar seguimiento a los resultados.

Con la intención de implementar el trabajo colaborativo como estrategia para el logro del aprendizaje de los alumnos, reforzar lazos de amistad, poner en práctica los valores que les permitieron relacionarse de manera armónica y fortalecer las habilidades comunicativas, se diseñó un programa en el que se incluyeron actividades para diversas asignaturas que fomentaran la cooperación entre los estudiantes, desde estrategias aisladas de corta duración hasta proyectos que incluían una serie de pasos, el grado de colaboración aumentó mientras avanzaba el proyecto, la duración de éste fue de cuatro meses continuos en el grupo de sexto grado.

La fundamentación teórica para el diseño, de dicha modalidad de trabajo en el aula, se centra en la propuesta de Lev Vigotsky (1978) citado en las investigaciones de Shaffer y Kipp (2005) donde proponen una enseñanza en la que se estimule la interacción y la cooperación social. Aunque las estrategias formuladas fueron establecidas en un cronograma para ser aplicadas en un momento específico de forma individual como refuerzo a las distintas asignaturas de programa de estudios, estas estuvieron apoyadas continuamente con la concientización y práctica de valores cotidianos en el salón de clase.

Discusión de resultados

La primera actividad se llevó a cabo de manera grupal, esta fue una reflexión sobre la importancia del trabajo colaborativo, con la finalidad de concientizar a los alumnos que, como hace mención Barkley (2005) una clase no es un grupo pasivo de oyentes poco interesados y dominados por un enseñante, por lo contrario, es necesaria su participación activa para apropiarse de los aprendizajes.

En las estrategias de conformación de equipos para realizar diversas actividades escolares, se optó por formar grupos esporádicos de trabajo en los que se promovía la movilidad de integrantes para que fueran heterogéneos y tuvieran la oportunidad de convivir con todos en varios momentos, con esta intención se efectuaron dinámicas para estructurar los equipos. Se tomó en cuenta no sólo el rendimiento escolar de los estudiantes, sino también las respuestas y resultados del test sociométrico aplicado al grupo, donde se conocieron las aceptaciones o rechazos de tipo afectivo que cada educando presentaba.

Otra de las iniciativas utilizadas fue formar grupos con base en esos alumnos menos aceptados con la intención de que se sintieran valorados, además de fomentar la solidaridad y respeto, se requirió que en conjunto se analizara la importancia de crear un compromiso con su equipo y consigo mismos para trabajar activamente y lograr los objetivos planteados, lo que Johnson et al. (1999) denominan responsabilidad individual, la cual es un elemento fundamental en este tipo de organización.

Fueron perceptibles las dificultades que tiene el alumnado para trabajar con otros compañeros, la mayoría del tiempo el estudiante más responsable es quien hace gran parte de las tareas, mientras los otros se limitan a copiar, algunos niños no aportan a su equipo por no tener la confianza suficiente en sí mismo y con sus compañeros para expresar sus ideas, debido a esto último es necesario poner en práctica la filosofía del aula inclusiva propuesta por Pujolás (2003) con el fin de sensibilizar a los niños sobre los valores que se hacen presentes al trabajar con compañeros y comprender que todos pueden aprender de todos.

Al avanzar la implementación del proyecto se mostraron notables cambios en las actitudes hacia el trabajo colaborativo, lo cual pudo comprobarse con la aplicación de un formularios de revisión y los instrumentos de registro de observación donde se muestra que los equipos tomaron en cuenta los aportes que hicieron los integrantes, estimularon la participación de compañeros que no lo hacían, ayudaron en la comprensión del temas diversos y demostraron valores positivos al momento de realizar las actividades como respeto, tolerancia, solidaridad, entre otros valores

indispensables para la vida en sociedad.

Es de suma importancia reconocer que dividir a los alumnos en equipos durante la clase no asegura que en realidad exista trabajo colaborativo, puesto que es necesario fijarse metas grupales y ocuparse de la tarea en conjunto con una distribución de compromisos, por parte de los integrantes, que deberán asumir responsablemente con la finalidad de lograr objetivos comunes. Se observó un avance considerable en cuanto a las habilidades de comunicación y toma de decisiones desarrolladas al trabajar en equipo, esto fue posible debido a que el número de integrantes del equipo fue pequeño lo cual brindó la oportunidad de que los alumnos sintieran un mayor grado de confianza con sus compañeros para intercambiar ideas y opiniones, mostraron también la anulación de actitudes negativas de aprendizaje individualista y competitivo.

Durante el desarrollo del proyecto, el papel del docente se percibió con un cambio radical, dejó de ser quien tiene el control absoluto de la clase, el salón pasó a ser un espacio en que alumnos y madres de familia pudieron comunicarse y dialogar, al colaborar entre sí para lograr una meta en común. De acuerdo a la teoría de Johnson, et al. (1999) al observar a los alumnos, el docente a veces tendrá que intervenir para facilitar la ejecución de la tarea o el trabajo en equipo de un grupo por lo que pasa a ser un auxiliar, en espera de que los equipos necesiten ayuda, o la aclaración de dudas.

Dentro de la última actividad fueron más notorias las habilidades de los alumnos al trabajar colaborativamente, se logró en su mayoría lo que Zazar (1988) considera como objetivos de las técnicas grupales, generar la apropiación de los conocimientos y la integración de los alumnos en sus equipos de trabajo para que se constituya un verdadero grupo. Los avances que se tuvieron desde la primera a la última actividad fueron muy significativos.

Aún existe la idea en algunos docentes que consideran que trabajan colaborativamente por reunir ocasionalmente a sus alumnos para realizar actividades en equipos, en los se limitan a buscar información, seccionarla y repartirla a cada integrante con el objeto de dar una explicación literal de lo que leyeron, sin darse a la tarea de reflexionar, contrario a la concepción de equipo colaborativo según Brophy (2000) donde los alumnos deben poner en práctica sus habilidades y ayudarse unos a otros con la finalidad de comprender de una mejor manera los contenidos que son abordados.

Para que los estudiantes sean capaces de adquirir el aprendizaje, es necesario que durante el trabajo colaborativo el docente se encargue de dar

una estructura a las actividades que estos deban seguir para alcanzar los objetivos planteados, además de eso el profesor deberá buscar las estrategias adecuadas para que logren dicho proceso. De igual forma los escolares deben tener claro que las funciones de cada uno de los integrantes se rotan, que los papeles implican responsabilidad y tiene el mismo valor, puesto que todos pueden contribuir y aprender.

Conclusiones

La escuela es un espacio que acoge a todo el mundo, cada grupo es heterogéneo, una de las formas en que se llega al aprendizaje es con el diseño de clases donde se pongan en práctica actividades colaborativas con el fomento de los valores fundamentales como solidaridad, responsabilidad, tolerancia y por supuesto el respeto para que prevalezca un ambiente óptimo de trabajo. Además de eso es imprescindible tener en claro que, si se busca lograr la cooperación y colaboración, el aula debe de ser un espacio inclusivo.

Por lo tanto, en el ámbito escolar, se debe considerar el trabajo colaborativo como la suma de estrategias en pequeños grupos que brindan a los estudiantes, la oportunidad de ampliar sus saberes mediante actividades que conlleven a una socialización de conocimientos, basadas en la comunicación con sus compañeros donde en conjunto se busque alcanzar una meta en común que es el aprendizaje.

Además de lo mencionado, el trabajo colaborativo brinda la oportunidad de generar una convivencia armónica con los compañeros de clase y el profesor, lo cual permite que los alumnos fortalezcan sus lazos de confianza, eleven su autoestima y pongan en práctica las habilidades sociales necesarias para insertarse a futuro en el mundo laboral.

Uno de los principales retos que se debe afrontar para mejorar la educación, es dejar de lado el aprendizaje individualista y competitivo con el que se ha trabajado tanto tiempo, esa educación tradicionalista en la que los profesores tienen el control total de la clase y los alumnos se limitan simplemente a ser oyentes. La concepción errónea de que el profesor tiene el papel protagónico en la educación debe terminar, buscar su fortalecimiento y aumentar los esfuerzos; evaluar las estrategias que implementa no sólo beneficia al aprendizaje de los alumnos, sino que le permite mejorar su práctica profesional.

Durante el trabajo colaborativo el docente no debe deslindarse de sus responsabilidades, mientras los alumnos realizan sus actividades, es necesario actuar como un guía al darles sugerencias de cómo mejorar su desempeño, motivar y crear en sus estudiantes el deseo e interés por

aprender y participar al lado de sus compañeros.

Referencias

- Barkley K., E. Cross., P & Howell, M. C (2005) Técnicas de aprendizaje colaborativo. Manual para el profesorado universitario. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Brophy. J. (2000). Academia internacional de educación México. México: Secretaría de educación pública.
- Johnson W., D. Johnson T., E. & Holubec J., E. (1999) El aprendizaje cooperativo en el aula. México: Paidós.
- Pujolás, M. (2013) El aprendizaje cooperativo: algunas ideas prácticas. Recuperado el 11 de junio de 2017 http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.cooperativo/AC_Algunasideaspracticas_Pujolas_21p.pdf
- Shaffer R., D. & Kipp., K. (2005) Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia. México DF: Cengage Learning Editores S.A de C.V
- Wolfolk E., A. (1996) Psicología educativa sexta edición. México: Hall Hispanoamericana, S.A.
- Xus., M. (2003) Tutoría. Técnicas, recursos y actividades. Madrid: Alianza editorial, S.A.
- Zarzar C., C. (1988) Grupos de aprendizaje. México: Editoriales nueva imagen, S.A.